

EL VIAJE

Aquel día fue memorable para mi familia. Era el cumpleaños de mis hijos mellizos. Hacía tiempo que estábamos preparando un viaje en familia y aprovechamos el evento para hacerlo. Decidimos conocer, en todo su jugo, parte de la provincia de Burgos y, al mismo tiempo, buscar a familiares de tercera o cuarta generación que vivían por los alrededores y no nos conocíamos, solo nos habíamos carteadado cuando se repartió una pequeña herencia que apareció sin saber de dónde.

Me hacía mucha ilusión poder saludar a la familia desconocida. Quedamos con ellos en un punto del camino, donde vivían algunos. Al encontrarnos nos presentamos y, la verdad, nos reconocimos bastante por nuestro parecido. Unos tenían la nariz de la familia, otros las orejas y a otro se le reconocía por su sonrisa. Pasados los primeros momentos nos pusimos en camino. Decidí abrir la conversación y hablar en primer lugar de lo que sabía de la familia.

-- Estoy encantado de haberos conocido después de tantos años. Francamente, estoy al tanto de parte de nuestra historia. Hace tiempo, mi abuelo empezó a contármela. Creo que podría repetirla casi de carrerilla. Sé que en la guerra pasasteis, como casi todos, grandes y pequeñas desgracias.

Efectivamente, me interrumpió uno de ellos.

--Fue terrible....

Le dejé hablar y hablar, Eusebio, que así se llamaba mi primo, sabía bastante de la familia, casi más que yo. De repente Luis, uno de sus acompañantes, algo mayor que él, se puso a contar y a contar. Nos dejó a los demás con la boca abierta.

Hicimos una excursión estupenda y quedamos en reunirnos otra vez, sin tardar mucho. Qué bonito es que alguien hable de tu familia y te haga recordar lo bueno y lo malo de tu larga vida. Al atardecer, nos despedimos emocionados, nuestros ojos, mirando hacia el porvenir, empezaron a escribir, con lágrimas borrosas, un nuevo capítulo de nuestro pasado.

Olga Martín (marzo 2022)

03/22